

Accesibilidad Tecnología

Las Tecnologías de la Información pueden ser potentes herramientas para acercar a las personas, aportar nuevos valores a nuestras vidas y crear riqueza, salud y bienestar... La otra cara de la moneda es que millones de personas no pueden aprovechar estos beneficios y un porcentaje importante está efectivamente apartado de ellos por razones geográficas, sociales, económicas, educativas, culturales, físicas,

edad, etc. Por ejemplo, hoy en día, se estima que el número de personas con discapacidades en Europa se acerca al 20% de la población, o lo que es lo mismo, 90 millones de personas, sin distinción de edad. Muchas de ellas encuentran barreras cuando tratan de utilizar productos y servicios relacionados con las TIC.

En este contexto, la accesibilidad tiene que ver con la integración de

La primera coincidencia de todos los asistentes a esta mesa se sitúa en torno a una afirmación: "la situación alrededor de la accesibilidad está mejorando en estos últimos años, pero se avanza lentamente y aún queda mucho camino por recorrer".

Enrique Varela (Fundosa), opina que "la tecnología por sí sola, sin la acción política y la presión legal, no hace nada. Si no existe una legislación adecuada, la tecnología con su capacidad de evolución siempre va excluyendo a grupos de personas: cada vez grupos más grandes, ya que estamos incluyendo a la gente mayor y a cualquier persona que ante la tecnología se encuentra discapacitada. Pero no hay que olvidar que no hay nada nuevo: estamos en el mundo digital, sólo se trata de tecnologías de la comunicación y es lo que hemos tenido desde Atapuerca: necesidad de comunicarnos. Hoy hay nuevos medios, nada más".

Rafael Lamas (Vodafone) afirma que "hay que ver la discapacidad como una forma de diversidad: todos somos diversos y, a lo largo de nuestra vida, vamos cambiando y adquiriendo diferentes niveles de diversidad. La clave es ver cómo tratamos esa diversidad, que no es ofreciendo a todo el mundo lo mismo, sino a cada persona lo que necesita para poder desarrollarse. Pero además, -añade desde el punto de vista económico, si todas las personas con discapacidad trabajaran, la riqueza del mundo aumentaría enormemente. Y ahí surge otro elemento esencial en este campo, que es asumir la formación como una tarea para toda la vida".

Juan José Goñi (Ibermática) piensa que hay claras tendencias positivas en el sentido de que "socialmente se está dando cada vez mayor importancia a la accesibilidad y, desde el ámbito tecnológico, hay nuevas soluciones para la movilidad, localización, personalización... que se están alineando con este asunto. Ahora bien, es imprescindible que desde la demanda y desde la legislación se haga un esfuerzo para que se oriente la tecnología hacia la accesibilidad".

Carlos de la Iglesia (Microsoft) señala que "por primera vez todos los colectivos implicados en este tema



Carlos de la Iglesia
(Microsoft Ibérica)

"Nosotros hablamos de usabilidad, porque todos vamos a necesitar que la tecnología sea accesible"

están de acuerdo: las personas con discapacidad, la administración y las empresas, que están entendiendo que tienen un papel que jugar fundamental en todo esto a través de la responsabilidad social corporativa. Yo creo que estamos en un momento en el que todos los jugadores estamos tomando conciencia de nuestra responsabilidad en esta cuestión. De todas maneras, nosotros en Microsoft hablamos de accesibilidad, pero también de usabilidad, porque todos vamos a necesitar que la tecnología sea accesible. En Estados Unidos, las personas mayores de 60 años ya están haciendo un

uso intensivo de la tecnología y nosotros estimamos que el 57% de las personas que utilizan un ordenador van a necesitar características de accesibilidad: estamos hablando de un colectivo tremendamente importante".

Juan Carlos Ramiro (Asuntos Sociales) subraya que

"quizás nosotros mismos nos estamos asustando de la tremenda velocidad a la que están avanzando las tecnologías y la escasa realidad legislativa existente en España y en Europa, ya que las leyes que pueden influir en este terreno, no consiguen arrancar a un ritmo adecuado".

Enrique Varela (Fundosa) señala que "no todos tenemos los mismos derechos, a pesar de que la tecnología permita que muchas personas con discapacidades puedan trabajar desde sus casas. Están muy bien las acciones al hilo de la responsabilidad social corporativa, pero todo el mundo tiene que cumplir con sus obligaciones y todos tenemos que poder disfrutar de nuestros derechos".

La estandarización

Con relación a otros aspectos como la estandarización tecnológica, Rafael Lamas defiende que "es una fuente importante de oportunidades para construir software adaptado a diferentes necesidades, lo que permite que los desarrolladores de software puedan producir y distribuir soluciones para amplios colectivos". Adicionalmente -añade Carlos de la Iglesia- "el software estándar incorpora también soluciones que aumentan la capacidad de comunicación hombre-máquina, lo que siempre genera nuevas posibilidades para hacer frente a la discapacidad".

Juan José Goñi (Ibermática) asegura que "no hay que perder de vista el aspecto de la competitividad en las empresas: en Ibermática hemos creado una unidad para desarrollo de servicios en el ámbito de la tecnología social y sanidad. Una de cada doce personas es discapacitada; una de cada seis con edades entre 55 y 65 años es discapacitada, y una de cada tres, a partir de los 65 años, podemos decir que es discapacitada. Y esta ten-

para todos



todos los usuarios en la Sociedad de la Información, incluyendo a las personas mayores o con discapacidades de cualquier tipo, ofreciendo a todas ellas un acceso adecuado a los servicios y productos que llegan de la mano de la tecnología.

Para analizar este asunto, la situación actual y las perspectivas futuras, hemos reunido en un "desayuno de trabajo" a Enrique Varela, director

dencia va a aumentar más. Por lo tanto, desde el punto de vista de la competitividad, las empresas no pueden permitirse tener a trabajadores no hábiles en el uso de las tecnologías; hay que hacer una reflexión desde el punto de vista de los sistemas, que tienen que tener todos los requisitos de accesibilidad, puesto que va a incidir directamente en la competitividad de las empresas".

Juan Carlos Ramiro (Asuntos Sociales) señala que "para que cualquier sociedad llegue a una evolución adecuada, hay que establecer unas líneas de juego para todos. Es cierto que la estandarización bloquea quizás la creatividad, pero aporta una serie de beneficios innegables".

El mercado de la accesibilidad

Ramiro puntualiza en este sentido que "nos movemos en una cierta contradicción: por un lado, los movimientos sociales de colectivos con discapacidad o con ciertas necesidades y, por otro lado, las administraciones,

que están hipotecadas por las leyes del mercado y por los grandes colosos".

Carlos de la Iglesia opina que los avances en

Juan Carlos Ramiro
(Secretaría de Estado de Asuntos Sociales)

"Para que cualquier sociedad llegue a una evolución adecuada, hay que establecer unas líneas de juego para todos."

Enrique Varela
(Fundación ONCE)

"Si no existe una legislación adecuada, la tecnología con su capacidad de evolución siempre va excluyendo a grupos de personas"

materia de accesibilidad no pueden dejarse sólo en manos de las administraciones y advierte de las consecuencias negativas de una excesiva regulación, "ya que muchas veces puede ser el límite a la innovación. Yo creo que ahí deben mandar las necesidades de los usuarios", afirma.

Y en esa misma línea, Rafael Lamas (Vodafone) puntualiza que "las empresas tienen que ver que en todo lo que rodea a la accesibilidad hay un mercado". Una idea apoyada por Juan Carlos Ramiro, para quien "el sector de la discapacidad es un sector de clientes potenciales muy importante".

Juan José Goñi subraya que "cualquier aplicación de tecnología a colectivos que tengan necesidades específicas requiere de personas cualificadas que sepan usar esa tecnología. Muchas veces simplificamos las cosas y no es una tecnología la que permite algo, sino un cuidador social o una persona que con una tecnología puede ayudar a otra persona discapacitada. Hay que formar, pero no pensando sólo en el usuario, sino en el entorno del usuario, porque este sistema va a formar parte

de tecnología accesible e I+D de la

Fundación ONCE; Juan Carlos Ramiro, asesor de la Secretaría de

Estado de Asuntos Sociales; Rafael Lamas, director técnico de la

Fundación Vodafone; Carlos de la Iglesia, director de Comunicación de

Microsoft Ibérica y Juan José Goñi, director de Innovación y Proyectos

Estratégicos de Ibermática.

Rafael Lamas
(Fundación Vodafone)

"Hay que ver la discapacidad como una forma de diversidad. La clave es ver cómo tratamos esa diversidad"

Juan José Goñi
(Ibermática)

"Tenemos que reinterpretar la Sociedad de la Información como un espacio de competitividad de las personas"

de algo y en el colectivo de educadores, trabajadores sociales, hay una labor muy importante".

Juan Carlos Ramiro opina que "la mayor herramienta que podemos potenciar hoy en día es la herramienta humana, la formación de profesionales". Rafael Lamas subraya en este sentido que "o formamos a los formadores o no llegaremos nunca a nada".

Juan José Goñi opina al respecto que "el mercado, muchas veces, no es el usuario. Normalmente el comprador y el prescriptor no son el usuario, por eso, muchas veces surgen

problemas, ya que el usuario acude a los intermediarios (servicios sociales, etc.) y éstos están desconectados del conocimiento".

Juan Carlos Ramiro señala que "en la sociedad hay una gran desorientación, ya que el usuario es incapaz de asimilar los avances tecnológicos que se van desarrollando, las innovaciones y las posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías".

Para Carlos de la Iglesia, "lo preocupante a estas alturas es que, a la hora de adoptar determinadas decisiones, se siga dejando al margen a un colectivo importante como es el de las personas que necesitan soluciones de accesibilidad. Nosotros queremos impulsar una industria de terceras empresas que trabajen en soluciones de accesibilidad y que se puedan integrar perfectamente con Windows".

Los retos

Juan José Goñi insiste en la idea de que "las Tecnologías de la Información son un nuevo lenguaje, así que tenemos que hacer que el máximo número de personas se pueda incorporar a la utilización de dicho lenguaje. Estamos haciendo demasiado énfasis en el concepto de brecha digital, limitado al acceso a la tecnología, y no en la competencia o capacitación de las personas en la tecnología. Tenemos que reinterpretar la Sociedad de la Información como un espacio de competitividad de las personas. Se trata de ver cómo -con la ayuda de la tecnología- somos capaces de aumentar la competitividad".

En opinión de Carlos de la Iglesia "el objetivo que perseguimos es que cualquier persona, independientemente de su discapacidad, pueda manejar un ordenador".

Juan Carlos Ramiro opina que "uno de los grandes retos que tenemos pendientes es convencer a las empresas y a la propia administración de que el mayor beneficio de la formación, aunque no sea inmediato, es el beneficio económico".

